



Análisis de un mito considerando elementos narrativos

Nombre:		Curso:	1°	Fecha	
---------	--	--------	----	-------	--

Objetivos de aprendizaje:

- Analizar características prototípicas del género narrativo y del concepto de mito
- Identificar elementos relevantes como tipos de personajes y acontecimientos importantes para el relato.
- Identificar marcas textuales para reconocer narradores en textos narrativos

INSTRUCCIONES GENERALES

- Responda la actividad de forma completa a partir de las instrucciones entregadas más adelante.
- El desarrollo de esta guía puede hacerse en un archivo de word o en el caso que no tengan acceso a computador, pueden redactar las respuestas en una hoja de cuaderno, le sacan una fotografía y la envían.
- El envío de sus creaciones, ya sean en un archivo o fotografía, será al correo:
lenguayliteratura.1ro2020.lnr@gmail.com
- Tienen plazo para mandar esta guía hasta el día **martes 19 de Mayo**, si quieren enviarlo antes lo pueden hacer, con los siguientes datos en el asunto: **CURSO – NOMBRE ESTUDIANTE**
- El archivo o fotografía deben ir con sus datos: **NOMBRE – CURSO.**
- Aclarar que las respuestas de las dos guías anteriores debes guardarlas, ya que esas serán revisadas al regreso a clases.
- El día **LUNES 11 DE MAYO**, el profesor encargado de la guía realizará una grabación en un video que será sociabilizado a las estudiantes, para explicar distintos detalles que te servirán.

Recordemos...



El género narrativo es un género literario que nos relata **una historia de carácter ficticio**. A pesar de que los distintos textos pertenecientes al género narrativo pueden tener referentes de la realidad estos siguen siendo hechos que no son reales. Sin embargo, mientras los lectores decodifican el texto realizan un pacto con lo que leen, el cuál consiste **en creer por un momento** los hechos que aparecen en el relato. Sin embargo ¿Existen distintos tipos de textos narrativos?

¿Qué tipos de textos narrativos conoces? Menciona dos de ellos e indica sus características.

El mito: un texto original

Durante el origen del mundo, distintas culturas nos explican el surgimiento de distintos elementos o cosas cotidianas que hoy conocemos. Sin embargo, estas explicaciones poseen personajes notables y razones increíbles y asombrosas que explican la existencia de elementos que conocemos. El tipo de texto narrativo que explica el origen de estas cosas es conocido con el nombre de **mito**. Es importante destacar, que en este tipo de textos sus personajes son de origen **divino**, es decir que están relacionados con los dioses de una cultura.

Actividad: Lee el siguiente mito y resuelve las preguntas

El mito de Eco y Narciso

Eco y Narciso La ninfa Eco estaba triste, pálida, recluida en su cueva de los bosques. La Diosa Hera había hecho caer sobre ella una terrible maldición: “A partir de ahora sea que tu melodiosa voz se convertirá en susurro y sólo podrás repetir las últimas palabras que otros pronuncien”. Hacía tiempo, Eco cantaba. Cantaba y cantaba para distraer con su bello cántico a Hera, y que ésta no descubriese a Zeus regalando amores a otras doncellas. Pero Hera la había descubierto. Su dolor no sosegaba y no podía más que pasear a solas, lánguida, con paso ciego, a través de la arbolada, haciendo crujir con sus pisadas las ramitas y las hojas secas que alfombraban el bosque.

Narciso paseaba solo, ajeno a sus compañeros de cacería, ajeno a todo, incluso a sí mismo. Desconocía su desmesurada belleza y los encantos que prendaban de él a las ninfas, a las doncellas y hasta al mismísimo dios Apolo. Él simplemente se dedicaba a desdeñarles, dejándoles consumidos en el miserable pozo del desprecio, abocados al dolor de sentirse nadie para quien lo era Todo. “Su perdición será contemplar su propia imagen”- Había predicho el adivino Tiresias el mismo día en que Narciso vio el mundo por vez primera. Y así había vivido hasta entonces, alejado de reflejos y de espejos, halagado, admirado, fascinador de miradas que no eran correspondidas, seductor nunca seducido y jamás tocado por los dedos del Amor.

Una rama crujió.

-“¿Quién está ahí?”- “Está ahí.... está ahí... está ahí....” – Respondió Eco. Abrazada por Cupido, abrió sus enormes ojos al verse sorprendida por Narciso... y echó a correr. Narciso la siguió.

- “¿Por qué huyes? Ven a mí”

- “A mí... a mí...”

Cuando se encontraron, Eco, con el corazón hechizado, tendió los brazos a Narciso con intención de que, si bien su voz no podía expresar su amor inmenso, pudiera sí demostrarlo con su entrega y su pasión.

Pero fue la fría sonrisa de él quien le tendió la mano, y sus palabras:

-“No pensarás que yo te amo”

-“Te amo.... te amo....”- Repitió Eco, desesperada, desfallecida, con los brazos aún abiertos, vacíos y temblorosos, llenos de Amor... y sus enormes ojos anegados en lágrimas.

- “Permitan los Dioses que me deshaga la muerte antes de que tú goces de mí”.

Narciso desapareció altanero. Y Eco, caminando despacio y sin fuerzas, arrastrando ramitas crujientes a su paso lento, se recluyó de nuevo en su cueva. Su voz se convirtió en un hilo:

“Para él quieran los Dioses que, cuando ame como yo ahora amo, desespere y sufra como mi alma sufre y desespera” Y luego desapareció. Pero Némesis, la Diosa de la Venganza, había escuchado el ruego de aquel pensamiento sin voz, y como castigo condenó a Narciso a padecer una inmensa sed. El desesperado Narciso se acercó sin pensar a la orilla del riachuelo más claro, más transparente, donde tenía el cielo su mejor espejo y, al ir a beber, sus azules ojos contemplaron el rostro más bello que jamás hubiesen visto o quizás imaginado.

Aquella alegoría de la perfección no era sino él mismo, su propio ser de quien se había al instante enamorado. La desesperación por querer amarse y poseerse le hizo gritar enfurecido: “¡Dioses míos, de qué clase cruel es este castigo! Me inyecta la sangre lo más prohibido del amor, el amor que va conmigo, del que no puedo desprenderme aunque me aparte de la imagen de este río, del que me seguirá entera y eternamente y que ni en los confines de la misma Eternidad podrá ser mío. ¡Por qué he de ser yo merecedor de este abismo! El mismo fuego que me devora es el que ahora yo atizo; a mí me podrán amar otros, pero yo no puedo amarme a mí mismo porque no soy capaz de encontrarme aún sin distancia que me separe del objeto de mi Amor, y ni siquiera puedo morir por él sin arrastrar también su vida conmigo. ¿Cómo puedo entonces ansiar vivir si no existe en el Amor ni en mí motivo?”

Lloraba Narciso. Lloraba aferrado a la orilla del riachuelo, con los brazos extendidos y las puntas de sus cabellos rozando las cristalinas aguas como queriendo tocar con ellas la imagen amada. El furor de su deseo, los rayos de sol bañados del celeste azul, las hojas de la fronda y las mariposas reflejadas en las danzarinas ondas, y los destellos luminosos desde el cristal del río, fueron regalando colores a aquella figura exhausta, y aquella estatua esbelta, inerte, enamorada, abrazada moribunda a la orilla, se convirtió en una flor. Quizás una mano blanca la contempla y acaricia, susurrando su nombre como en un hilo de voz... Quizás Eco riega con sus lágrimas de Amor a la flor de Narciso mientras se reflejan juntas, siempre, en las aguas del río...

1.- En este mito nacen dos elementos ¿Cuáles son? Justifica tu respuesta.

2.- ¿Qué te pareció la actitud de Narciso cuando él se da cuenta que Eco lo ama?

3.- ¿Podríamos decir que en este mito nace la idea del narcisismo? Justifica tu respuesta.



4.- Analiza la siguiente imagen ¿Cómo se relaciona esta imagen con el final de este texto? Justifica esta respuesta con marcas del relato, relacionándola con la actualidad.
